

Presidenta de la CMF ante reclamos de aportantes de Sartor: “Liquidar un fondo no significa salir a vender a cualquier precio”

Solange Berstein, además, sostiene que todavía no se ha decidido el destino de los fondos de Sartor. Sólo una vez que lleguen las valorizaciones, determinarán si se liquidan o buscan traspasarlos a otro gestor.

MAXIMILIANO VILLENA

A la espera de la valorización de los activos de los fondos se encuentran al interior de la Comisión para el Mercado Financiero (CMF) en el caso Sartor. Los estudios sobre la situación de los fondos de inversión de Sartor AGF son clave a la hora de determinar el destino de los vehículos, sobre los cuales, por tanto, no existe una decisión tomada respecto de su liquidación, o traspaso a otra gestora.

Esa es una de las primeras situaciones que la presidenta de la CMF, Solange Berstein, busca aclarar en esta entrevista. Aportantes de Sartor se agruparon en torno a BES abogados reclamando las decisiones del regulador, respecto de lo cual Berstein busca explicar los caminos a seguir.

Los aportantes, básicamente, reclaman que las resoluciones de la CMF no han logrado proteger a los inversionistas.

—La decisión de la CMF, de intervenir y de liquidar a Sartor, se tomó para proteger los dineros de los aportantes. Los fondos estaban siendo administrados de manera negligente y no en virtud de maximizar el interés de los inversionistas.

Es importante aclarar que la Ley Única de Fondos distingue entre fondos no rescatables, donde existe un comité de vigilancia y se le entrega la responsabilidad a la asamblea de aportantes, pero cuando hablamos de fondos rescatables, estamos hablando de una responsabilidad que le corresponde a la CMF. No existe la figura de asamblea de aportantes en esos casos, son fondos que tienen distintas características. Además, tenemos fondos en los cuales tenemos a un aportante, en cambio hay fondos donde tenemos múltiples aportantes, y por lo tanto distintos intereses que tenemos que proteger. La CMF tiene la responsabilidad de buscar protegerlos a todos. Y no podemos renunciar a esa responsabilidad que nos asigna la ley.

En ese sentido, los aportantes han cuestionado no se considere la posibilidad de cambiar los fondos rescatables en no rescatables, para así poder decidir, mediante asamblea, el destino de ellos.

—Existiría la facultad legal de la CMF de tomar una decisión al respecto, sin embargo no es una decisión trivial. Primero, porque los plazos son distintos, podemos tener

aportantes que pueden requerir los fondos de forma más rápida. Cuando transformo un fondo en no rescatable, no solamente genero la posibilidad de una asamblea de aportantes, sino que además cambio el plazo para los rescates de ese fondo, que puede no ser del interés de todos los aportantes.

Un tema crítico es que, una vez que tengamos la valorización del fondo, tendremos que definir si esos fondos pasan a liquidarse o se traspasan a otras administradoras, para lo cual, además, necesitamos que alguna gestora tenga el interés de administrar los fondos en beneficio de los aportantes. Pero tenemos múltiples aportantes, con distintos intereses. No es trivial pasar un fondo a no rescatable, porque cambian los plazos. Si transformo un fondo rescatable en no rescatable, los plazos de rescate de las cuotas pueden ser de 180 días.

¿Entonces están esperando que llegue la valorización para recién decidir si los fondos se cierran o se traspasan?

—El liquidador está esperando la valorización, y una vez que la tenga propondrá a la CMF la decisión de liquidar o traspasar, sin perjuicio de lo cual, según se nos ha informado por parte de quien está a cargo de este proceso, ya está en conversaciones con administradoras que podrían hacerse cargo de la gestión.

¿Cuál es el plazo para vender los activos en caso de liquidar, considerando que los aportantes también apuntan a los riesgos de perder valor por la premura de enajenar?

—Cuando se liquida un fondo es en el mejor interés de los aportantes. Por lo tanto, tomará el tiempo que deba tomar para el recupero máximo para los aportantes. Además esos procesos se pueden realizar con venta de carteras, recupero a través de las cobranzas, dependiendo del tipo de activo, y toma su tiempo. Liquidar un fondo no significa salir a vender a cualquier precio, se hacen todas las diligencias necesarias para tener el recupero de las inversiones en beneficio de los aportantes. En el caso del traspaso, lógicamente, va a depender de las negociaciones que haya y de que existan administradoras disponibles para hacerse cargo de los fondos en el mejor interés de todos los aportantes.

¿Se han reunido con aportantes distintos



o la posibilidad de una asamb

a quienes han tomado la vía judicial contra la CMF?

—Las reuniones de lobby son las que están informadas, esa es la forma en la que nos hemos reunido con quienes lo han solicitado.

Es inédito que un grupo de inversionistas se reúna para reclamar judicialmente las decisiones del regulador. ¿Cómo lo toman?

—Hemos actuado de la forma en la cual nos mandata la ley para proteger a todos los aportantes. Esta es una situación complicada, nos encontramos con una AGF que estaba teniendo una gestión deficiente de los fondos. Se tomaron acciones de supervisión, que son las que nosotros podemos tomar como consejo para proteger a los aportantes. Y el liquidador está actuando de manera diligente para resolver la situación. Entendemos que hay procesos, además, judiciales en curso. Junto con eso, además, tenemos la unidad de investigación que va

por su propio carril. Son situaciones complejas, entendemos la preocupación de los aportantes por sus fondos. Lógicamente no es una situación cómoda para ellos, pero estamos actuando en beneficio de todos.

Una de las quejas es sobre la primera resolución, la cual impidió nuevos aportes a los fondos de Sartor, pero no impidió los rescates, lo que afectó el valor de los fondos. ¿Fue correcto?

—Con la información que teníamos disponible en ese minuto, era la decisión que correspondía tomar, porque era tremendamente importante que no se realizaran nuevos aportes a una institución que nos merecía dudas muy importantes respecto de su gestión. Lo primero que había que hacer era impedir que ingresaran más fondos, y lógicamente después, cuando conocimos mayores antecedentes, se fueron tomando cada una de las decisiones en el momento más oportuno. ●